

SUSANA HERRERA

# LÁGRIMAS DE VIDA

EDICIONES SÍGUEME  
SALAMANCA  
2013

Primera reimpresión: junio 2013

Cubierta diseñada por Christian Hugo Martín  
Tratamiento digital sobre fotografías originales realizadas  
por el estudio fotográfico Molina Royo, de Sevilla

© Ediciones Sígueme S.A.U., 2006  
C/ García Tejado, 23-27 - E-37007 Salamanca / España  
Tlf.: (+34) 923 218 203 - Fax: (+34) 923 270 563  
ediciones@sigueme.es  
www.sigueme.es

ISBN: 978-84-301-1604-1  
Depósito legal: S. 245-2013  
Impreso en España / Unión Europea  
Imprime: Gráficas Varona S.A.

A José Andrés,  
nuestro ángel de carne y hueso



## CONTENIDO

<i>Prólogo</i> .....	15
----------------------	----

### NACER

Mi vida en un segundo .....	21
El trabajo .....	23
Traslados .....	29
El encuentro .....	31
La boda .....	35
El aborto .....	37
El embarazo .....	43
Su nacimiento .....	51
Qué nombre le ponemos .....	55
Madre primeriza .....	57
El bautizo .....	61
Me incorporo al trabajo .....	63

### MORIR

Ese día .....	69
El teléfono .....	73
No estaba dormido .....	77
El accidente .....	81
Me acompaña .....	83
La noche del trasplante .....	89
La funeraria .....	93

El funeral o la fraternidad que se hizo grande .....	97
Incineración .....	105
Su entierro .....	107
Misa en las Carmelitas .....	113

RENACER

Mi niño cobra vida: los trasplantes .....	119
Los niños y la muerte .....	127
Fuente de vida .....	133
Mi vida va ser así. ¿Y ahora? .....	139
Aprender a vivir de nuevo .....	147
Sin vacío .....	151
Cuando me quede encinta .....	155

EPÍLOGO

Mi hijo José Andrés (Andrés Ruiz) .....	159
<i>Libros que me han acompañado</i> .....	187
<i>Agradecimientos</i> .....	189

## PRÓLOGO

Muy poco tiempo después de lo sucedido, comuniqué a mi familia y a mis amigos más allegados que estaba escribiendo todo lo que me pasaba por la cabeza. Experiencias, sensaciones, momentos realmente difíciles de explicar a través de la palabra, y que sin embargo, al ponerlos por escrito, brotaban de mi interior como la erupción de un volcán repleto de energía acumulada.

Se lo confesé a José María Javierre y él me animó a continuar. «Tal vez salga algo para publicar», me dijo. Me entusiasmó hasta tal punto la idea, que se convirtió en mi terapia particular, en mi vía de escape.

Todo era tan reciente que resultaba muy difícil hablar de ello con nadie. Y eso que, desde el primer momento, yo lo expresaba como lo hago ahora, cuando ya ha transcurrido más de un año desde mi separación física de José Andrés. Pero entendía que el proceso de duelo de cada uno tiene su propio ritmo y que los sentimientos, a pesar de todo, son en gran medida incomunicables.

Ahora me doy cuenta de la importancia que tuvo el que alguien me animara a escribir y, a su vez, que yo contagiara a mis familiares, amigos y conocidos la idea de que hicieran lo mismo. De este modo, la experiencia traumática de la pérdida de José Andrés comenzó a generar luz y esperanza a nuestro alrededor.

Recuerdo con profundo agradecimiento las palabras que Javierre escribió para la primera edición de este libro. Al traerlas nuevamente aquí, deseo que sirvan de cariñoso homenaje a este amigo que nos dejó en las navidades del año 2009. Decía él:

«Al lector escamado podrá parecerle que esta mujer se ha fabricado una cápsula artificial donde disuelve su pena entre motivos religiosos y humanitarios. Por eso daría sensación de paz.

Pues no.

El niño le ha dolido y le duele cuanto puede hacer sufrir un ovillo existencial que, día tras día, fue madurando en su vientre.

Es verdad el dolor y es verdad la aceptación.

Dudo si, de no haber entregado los órganos del niño para bien de otros, veríamos hoy a Susana tan relajada, tan serena.

Ha sido así.

Dios, que pronto traiga otro hijo...».

Sepa el lector que ellas fueron profecía de Álvaro y Gabriel, los dos hijos que, poco después, iluminaron la familia que tiempo atrás formamos Andrés y yo.

De nuevo, con inmenso cariño, dejo en las manos del lector esta parte de mi vida, de nuestra vida.